



obra del imaginero sevillano Ortega Bru, que presidió los rezos de las catorce estaciones, que fueron respetuosamente seguidas por numerosísimos manzanareños, que se sumaron a esta práctica piadosa, cuyos textos fueron leídos un año más, por miembros de Lazarillo T.C.E. . Tres importantes novedades en el Vía Crucis de este año: Su itinerario, a través de la Avenida de Andalucía hasta el Cristo de la Agonía; el intenso frío reinante y el insólito espectáculo de un eclipse de Luna.

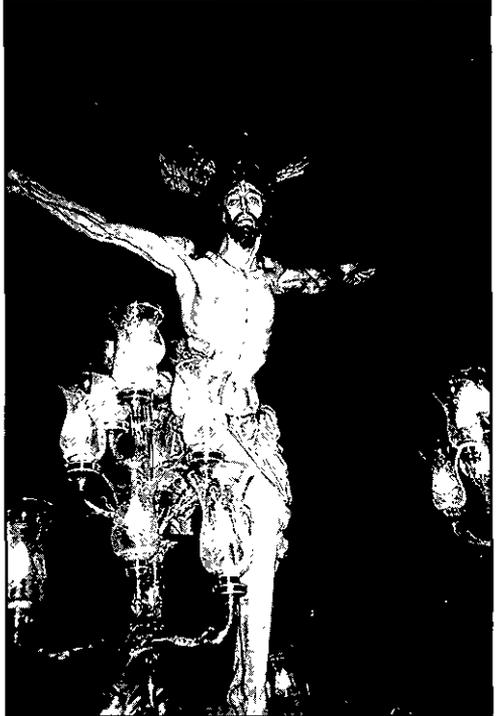
En la procesión del Jueves Santo, hubo cuestiones que nos sorprendieron: la disminución

res que acompañan a los costaleros en la Oración del Huerto y la Virgen de la Bondad, no permiten la presencia próxima de una Banda. Por cierto, nos congratulamos del incremento de nazarenos de la Virgen de la Bondad y les felicitamos por el color tan serio y tan bonito que han elegido para su túnica. La impresionante fuerza expresiva del Cristo de la Columna y sus dos sayones, siempre le hace resultar, digno de admiración. Preciosos los varaes del palio de la Virgen de la Soledad, que completan el extraordinario conjunto de la carroza, realizada en bajo relieve plateado por Ricardo López. Mucho orden, mucha seriedad y mucha lentitud.

Más de cuatrocientos nazarenos (tuve la paciencia de contarlos personalmente), a los que acompañaban, mas de un millar de penitentes, formaban el acompañamiento procesional a las imágenes de Ntro.

Padre Jesús del Perdón, Cristo de la Veracruz, San Juan y la Virgen de la Esperanza (que estrenaba corona), y nos ha dado ocasión, una vez más, de admirar su artístico y bello palio de terciopelo rojo, con bordados en oro; una auténtica joya. La procesión iba acompañada por las Bandas de Jesús del Perdón (tambores y cornetas) y las de música, Julián Sánchez-Maroto y la Banda Municipal de Bolaños. Esta procesión de la madrugada del Viernes Santo, es un ejemplo de fervor, recogimiento y devoción.

A las bandas manzanareñas de El Traspaso y Julián Sánchez-Maroto, se sumó a la procesión de la tarde del Viernes Santo, la de los Soldados Romanos de Puertoillano, quienes, con sus vistosos uniformes, formaban parte del cortejo del Cristo de la Lanzada. Destacar la terminación de la carroza del Descendimiento de la Cruz, ar-



del número de bandas, puesto que sólo lo hicieron las tres de la localidad: Julián Sánchez-Maroto, El Traspaso y Ntro. Padre Jesús del Perdón, también, un extraño grupo de seis u ocho tamborileros y una corneta, pertenecientes a la Hermandad del Cristo de la Columna, que esperamos, se convierta en una Banda, en un futuro próximo. Bien es cierto, que los tambor-

